



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,
MICHELLE BACHELET,
EN DESAYUNO CON LA CÁMARA CHILENA DE LA CONSTRUCCIÓN

Santiago, 7 de Mayo de 2015

Amigas y amigos:

La verdad que les agradezco esta invitación para compartir, dialogar e intercambiar impresiones sobre los desafíos de la construcción en nuestra economía y en nuestra sociedad.

Y quiero partir valorando muy positivamente el lema escogido para este año: “Ciudad somos todos”. Porque me parece muy necesario que contribuyamos, a través de un diálogo franco y concreto, entre los sectores público y privado, respecto del tipo de ciudades que debemos construir y habitar, si queremos ser integralmente desarrollados.

Y también respecto del rol que debe asumir cada uno de los actores que da vida a las ciudades de Chile. Nadie puede quedar excluido, porque las ciudades no sólo deben ser para todos, sino que también deben ser construidas por todos.

Y esas ciudades de todos, y yo añadiría, y todas, tiene que ser un espacio que articule lo diverso con lo común; la libertad individual con el bien común; la seguridad de cada uno, con el bienestar de todos. La ciudad debe ser un espacio privilegiado de encuentro, de lo público, de lo colectivo; ser un espacio donde se vive una real experiencia de comunidad, de integración y de cooperación. Y una ciudad que cumple estos requisitos, es el mejor antídoto contra la exclusión y es un excelente indicador de verdadero desarrollo.



Dirección de Prensa

Pero es un desafío difícil, pero si todos empujamos en una misma dirección, es un desafío alcanzable.

Y sabemos que esta ciudad de todos no se logrará sin un ordenamiento que equilibre los distintos objetivos e intereses que legítimamente coexisten en el entorno urbano. Necesitamos un ordenamiento que refleje y convoque a un proyecto colectivo, que sea el testimonio fehaciente del objetivo mayor de equidad y justicia que guía a cualquier sociedad que quiera llamarse desarrollada.

Concretamente, esto se materializa con acciones como una equitativa distribución espacial de los servicios públicos, con un sistema de transporte de calidad, con viviendas y barrios dignos, seguros e integrados, con accesibilidad y seguridad, con espacios adecuados para el emprendimiento, con un adecuado equilibrio entre ciudad y entorno natural, y con espacios comunes de recreación y cultura para los vecinos y las vecinas.

Y no son pocas las tareas, y ciertamente al Estado le corresponde efectuar el mayor esfuerzo y realizar las inversiones necesarias para conseguir estos logros. Y así lo estamos haciendo y lo vamos a continuar haciendo, vía muchos de los mecanismos que el presidente de la Cámara de la Construcción señalara en su discurso. Pero este esfuerzo debe ser un estímulo que se amplifica, en diálogo con los ciudadanos y con el trabajo del sector privado.

Creo que hay buenas razones para estar optimistas a este respecto. El martes de esta semana dimos un paso muy importante, gracias al Informe de Políticas de Suelo para la Integración Social, elaborado por el Consejo Nacional de Desarrollo Urbano.

La Cámara Chilena de la Construcción, tal como lo señaló su presidente, estuvo presente en este proceso, y quiero agradecerles muy sinceramente su colaboración y aporte. Este Informe refleja un análisis profundo de la situación de nuestras ciudades y propone elementos básicos que debe contener una planificación urbana pensada en el bienestar colectivo y la



Dirección de Prensa

distribución equitativa de los bienes públicos, para que podamos encarnar cuanto antes la ciudad de todos que anhela y merece nuestra sociedad.

Como ustedes saben muy bien, no sólo se trata de tener la capacidad de construir metros cuadrados de vivienda, yo comparto el anhelo del presidente, y quisiéramos que pudiéramos construir tal cantidad de viviendas en este período, de manera que cada cual pudiera tener el sueño de la casa propia cumplida. Y en eso vamos a seguir trabajando.

Pero no es sólo, cuando estamos hablando de ciudad, la construcción de viviendas, de barrios o de ciudades. Se trata que en Chile también nuestros espacios urbanos contribuyan a la dignidad de las personas y a la calidad de los servicios que puedan aportar a su bienestar, sin importar la región o el barrio que habiten.

Y esto no puede ser solamente a veces. De hecho, si ustedes pudieron observar las casas de emergencia que nosotros financiamos en la zona de Atacama o en otras partes, aprendiendo, además, de la experiencia del incendio de Valparaíso, son casas mucho más grandes, con baño incluido. Es decir, muy distintas de las antiguas casas de emergencia, porque creemos que las familias necesitan tener cada vez más dignidad, un espacio mayor y un entorno lo más confortable posible, incluso en medio de esa tragedia y de esa desgracia.

Ustedes conocen las profundas diferencias que conviven en nuestro país. Saben mejor que nadie que no es lo mismo construir en Padre Las Casas, en Arica o en la capital. Y no me refiero solamente a las diferencias geográficas, climáticas o topográficas, sino a la disponibilidad de suelo, a los costos de materiales y también a las normativas y requisitos de construcción que se presentan en las distintas zonas.

Al crear estándares comunes de construcción y servicio, reglas claras para la planificación de las ciudades que eviten especulaciones perniciosas, al destinar mayor inversión fiscal y mejoras en la gestión de viviendas públicas, iremos en beneficio de todos nuestros compatriotas y, por





Dirección de Prensa

supuesto, también de las empresas, de las iniciativas privadas, que ejecutarán más recursos en un marco institucional más transparente.

Las medidas que se adopten a partir de este Informe, y que esperamos comunicar el próximo 21 de Mayo, vendrán a reforzar una línea de trabajo que ha sido permanente en mi Gobierno, nos hemos preocupado de aumentar la calidad de las viviendas, con modificaciones y ampliaciones de los fondos de subsidios existentes y de generar barrios y ciudades más integradas, con mejoras en el transporte público y en los servicios. Justamente para ello existe el Comité Interministerial de Ciudad, Vivienda y Territorio, que ha trabajado intensamente en estos temas.

Y ustedes están llamados a ser aliados esenciales en este camino de generar mejores ciudades, en un contexto moderno de cooperación entre el sector público y el sector privado.

Nosotros, como Estado, estamos haciendo nuestra parte. Las inversiones en viviendas y en transporte que estamos realizando, son un factor fundamental de la reactivación económica. Todo el programa que tenemos de concesiones, también es un elemento fundamental. El Programa Especial de Zonas Extremas, que incluye un conjunto enorme de construcción de carreteras, de hospitales, de muelles, de puertos, un conjunto enorme de cosas que estamos haciendo, porque creemos que es fundamental también que el desarrollo sea armónico en el conjunto del país.

Y también, porque nosotros entendemos que tenemos que poner todo nuestro esfuerzo para mover el crecimiento y la inversión, que son un fundamento necesario para el programa de reformas que la sociedad nos ha demandado.

Los chilenos quieren vivir mejor; quieren tener acceso a bienestar; quieren tener dignidad, calidad de vida. Y eso significa tomar decisiones y hacer algunos cambios. Los chilenos no quieren seguir viviendo en el país tal como está, porque una enorme cantidad de gente no lo está pasando bien.



Dirección de Prensa

Y por eso es que la mejor manera de realmente responder a esos anhelos, a esas preocupaciones, es trabajar juntos. Podemos no estar de acuerdo, muchas veces, en el diagnóstico, podemos no estar de acuerdo en los instrumentos a usar, pero justamente lo que ha sido la preocupación y el interés de este Gobierno permanentemente es a través de un dialogo, mirar cuáles son las cosas que podemos trabajar en conjunto, pero con un norte muy claro: que el país sea un mejor país para todos y no sólo para unos pocos.

Recordemos que desde enero estamos ejecutando un programa extraordinario de reactivación e integración social. Y el presidente podrá recordar que este programa salió justamente de una conversación mía con la Cámara Chilena de la Construcción, donde recordaron lo importante que había sido un programa que hicimos para enfrentar la crisis económica en el Gobierno anterior.

Y este programa extraordinario, que va a permitir construir 50 mil viviendas de entre 900 y 2.000 UF, va a implicar una inversión estimada de 2.600 millones de dólares y va a generar unos 130 mil empleos a nivel nacional.

Yo mencionaba que esto salió de la conversación, para que podamos dar fe que los escuchamos, presidente, los escuchamos, y no sólo los escuchamos, sino que lo hicimos.

Esto se suma a la fuerte inversión en transporte público en Puerto Montt, en Temuco, en Concepción, en Valparaíso, en Antofagasta, en Iquique: a la construcción de parques y ciclovías; a una amplia cartera de proyectos que hemos llamado “Infraestructura de Desarrollo e Inclusión” programado hasta el año 2030, que considera 18 mil millones de dólares de inversión pública para los próximos 15 años; y proyectos de concesiones de cerca de 10 mil millones de dólares hasta el 2020.

Al respecto, quiero decir que sólo la ampliación del aeropuerto Arturo Merino Benítez va a generar 2 mil puestos de trabajo directos durante el próximo año.





Dirección de Prensa

Pero sabemos también, que el sector de la construcción es especialmente sensible a las inversiones que puedan realizarse en minería y en energía.

Y en el caso de la minería, hay razones estructurales relacionadas con el fin de un ciclo particularmente auspicioso en los mercados internacionales, que ha mermado la expansión de la industria. Pero ello nos llama a redoblar los esfuerzos para apuntalar nuestra vocación minera.

Por eso que tomé la decisión de capitalizar a CODELCO por un monto de 4 mil millones de dólares, sin lo cual se ponía en riesgo la realización de los proyectos estructurales de la empresa.

Y estamos creando más y mejores espacios para el trabajo público-privado. Ello nos va a permitir avanzar en innovación, en la diversificación de la industria.

Entre otras cosas, estamos apostando en marcar la explotación del litio, para lograr un crecimiento ordenado y sostenible.

Es decir, estamos dando pasos concretos para dar proyección a una actividad que es central para la Cámara y para Chile.

En el caso del sector energético, el escenario también es muy favorable. Como saben, Energía lideró la inversión de proyectos ingresados al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental, durante el primer trimestre de este año. Nada menos que el 47% del total de proyectos, que suman 9 mil millones de dólares en inversión. Un total que, además, aumenta en un 285% respecto de igual trimestre el año pasado, y donde lo central es que hay signos inequívocos de confianza por parte de los inversionistas.

Así, si en marzo del años 2014 había un total de 28 proyectos de energía en construcción, equivalente a 1.949 MegaWatts de potencia, a marzo del 2015, el número de proyectos en construcción había subido a 42, correspondiendo a casi 4.000 MegaWatts. Hablamos de aproximadamente 7.600 millones de dólares de inversión y cerca de 3 mil millones de dólares





Dirección de Prensa

en iniciativas de trasmisión. Ello representa un beneficio directo para el sector de la construcción, pero también para toda la sociedad.

Tras las catástrofes del Norte, además, debemos hacer un enorme esfuerzo para reconstruir bien y oportunamente, con la urgencia que la magnitud del problema requiere. Y esto implica un gasto aproximado de 1.500 millones de dólares. Tenemos que continuar con la reconstrucción del terremoto y tsunami del año 2010; tenemos que continuar con la construcción de todo lo que se perdió en los incendios y terremotos del Norte Grande y, sin duda, con lo que ha pasado en la zona de Calbuco, tanto en la zona de Ensenada y sus alrededores, como en la zona de Correntoso, de Lago Chapo y de Río Blanco. Estamos calculando el costo que va significar todo aquello.

En definitiva, yo diría que en términos generales, la inversión pública para este año ha crecido en un 27,5% y su ejecución se está realizando fundamentalmente a través del sector privado.

Todo esto nos demuestra que son muchas las tareas que podemos emprender juntos para responder a las necesidades de nuestros compatriotas, abordando desafíos inmediatos, a la vez que preparamos las condiciones para dar forma a ese país que somos todos.

Y, sin duda, en este trabajo habrá espacios para dialogar, para mirar, para acordar o a veces para disentir, porque eso también es parte de la vida.

Amigas y amigos:

Todas las oportunidades y desafíos de los que he hablado, serán realidad sólo si trabajamos duro y codo a codo.

Y nuestros compatriotas esperan que sus dirigentes y sus empresarios estemos a la altura de los nuevos tiempos y que aportemos a la obra común de construir el país unido, un país que dialoga, pero por sobre todo se rige por los más altos estándares éticos y legales.



Dirección de Prensa

Estamos convencidos que la legitimidad y la confianza ciudadana que obtendremos con ello, será el mejor ambiente para la democracia y el crecimiento económico al que todos aspiramos.

Y la mejor manera de no defraudar esas expectativas, es que sigamos trabajando duro, que hagamos del diálogo una bandera permanente y que estructuraremos esta alianza público-privada capaz de apoyar el crecimiento de Chile, sin olvidar en ningún momento que nuestra misión común es construir no sólo ciudades para todos, sino una patria para todos y todas.

Muchas gracias.

* * * * *

Santiago, 7 de Mayo de 2015.

MIs/lfs.

